



Una tabla de salvación, "please"

Gonzalo Bizama, 12 marzo 2010

El tsunami – terremoto nos dejó con lo puesto, peor aún desnudos. Nos sacó una verdadera resonancia magnética, nos hizo una analítica completa y los exámenes salieron todos positivos.

El país ya venía "terremoteado", la asunción de la derecha vía democrática luego de cinco décadas no fue poco sismo, venía anunciando varias verdades sobre la mesa, los cambios sociales fueron magros, insuficientes, el pueblo defraudado sentía sus sueños incumplidos, se seguía viviendo a la antigua, por eso no le quiso reiterar la confianza a la coalición gobernante quedándose con la denominación de origen y no con la copia pirata. Ahora vivimos el terremoto físico, el de la falla geológica, el maremoto suspendido por la burocracia, el terremoto del mando y las comunicaciones inalámbricas; se habla además del terremoto social, en este último me quiero detener porque ha sido el más vilipendiado y el más demonizado de todos los cataclismos anteriores.

En el Bío-Bío y en el Maule se vieron hordas de muchachos y familias enteras que como plaga bíblica, como una nube de saltamontes arrasaba todo a su paso, surgidos del sub-suelo, quizás de las mismas placas tectónicas o como monstruos marinos de las profundidades. Decía el bueno de Cervantes que a los afligidos no se les ha de añadir más aflicción, y un desapegado como Séneca pensaba que cuando se está en medio de las adversidades ya es demasiado tarde para ser cautos. ¿Pero quienes eran estas "hordas de desalmados y delincuentes"?, ¿estos malos del terremoto? Esa masa sureña informe, miserables del estómago y del alma, es la misma que a la que se la ha embobado día tras día desde décadas, a la que se le ha inculcado como un catecismo los anti-valores de la sociedad de consumo, la que se ha educado con presupuestos miserables en escuelas igualmente paupérrimas, a la que se la hace consumir el deshecho tóxico de los canales y los medios oficiales, a la que para subsistir se la ha hecho depender de tarjetitas plásticas por el trabajo inconstante y precario, es la misma a la que la propia sociedad le ha enseñado que los problemas personales y sociales se resuelven individualmente, rascándose con sus uñas y dientes.

Más, es la misma generación o hijos de una generación allanada, golpeada, torturada, explotada y luego vituperada, sí, de parias y segregados. ¿Entonces que querían?, ¿porqué habrían de tener confianza en un estado que permanentemente los ha excluido y maltratado?, ¿en una sociedad que no les pertenece? ¿Querían que el país hubiera producido una pléyade de santos, de genios y prohombres como generación espontánea, o por arte de magia? ¡Trabájenselo, pues!; en vez de esas odiosas reacciones viscerales y fascistoides que se vieron, invitando a sacar la pistola a la primera. Un pueblo con una sana autoestima debe partir por quererse a sí mismo y entre todos los miembros que lo componen. Es incompatible con el desarrollo una estratificación social y una fragmentación interna tan degenerada como lo es en Chile.

El himno nacional de Finlandia dice "... Somos un país pobre que no tiene oro. El recurso que tenemos es nuestro pueblo". La máxima de todo gobierno en Finlandia es aumentar sistemáticamente la inversión y consecuentemente la calidad de la educación. Toda persona tiene que recibir toda la formación y educación para que pueda ir tan lejos como lo permita su capacidad. Un niño pobre o un niño rico tienen que poder estudiar cuanto quieran y cuantas veces quieran, porque sencillamente no es correcto que una sociedad posea una elite de personas muy capacitadas y calificadas sino que toda la sociedad tiene que tener la posibilidad de formarse durante toda la vida. Hasta el servicio más elemental es altamente calificado y en el mismo nivel retribuido.

De esa manera, Finlandia se transformó de un país pobre en un altamente industrializado y es potencia en áreas como producción maderera, servicios y comunicaciones (Nokia entre otros), y el ingreso per cápita es superior al de Alemania, Francia, Suecia y el Reino Unido. Destina el 6% del PIB en educación, esto es aproximadamente 2400 millones de dólares en cifras de año pasado. Una de las claves del sistema en Finlandia, es la formación y prestigio del profesorado, quien es una verdadera autoridad civil. Los profesores son la pieza clave del sistema educativo, y tal vez de todo el modelo económico-social del país. La formación del profesorado es de muy alto nivel no sólo en las materias y especialidades, sino sobre todo en pedagogía. Una universidad finlandesa solo admitió a 96 candidatos de los 1571 que se presentaron para licenciarse en educación. La infraestructura de aulas, bibliotecas, patios, jardines e instalaciones en la escuela pública también es clase A. En el programa de Evaluación Internacional de la Educación (PISA), obtiene siempre el primer lugar. Todo esto se traduce no sólo en capacidad técnica y productiva, también en conciencia civil.

Un pueblo ignorante dilapida sus recursos en bobadas, acepta todo lo que se le dé y se empobrece cada vez más porque sus parámetros son muy bajos. Vive además de las ilusiones de sus demagogos, los que hacen creer que saben lo que le conviene al pueblo. Un pueblo culto y educado sabe diferenciar un discurso serio y profundo, con una prédica populista, especialmente si va en su contra y viene de quienes lo han perjudicado a lo largo de muchos años. Es inútil decir que se persigue el bien del pueblo, si no sale de sus propias entrañas, quién es quien mejor sabe lo que le conviene. La ignorancia es el mejor negocio de los pillos, los estafadores y los embaucadores de profesión. Ojalá que esta unidad telúrica que se está produciendo en el seno del pueblo se mantenga en el tiempo, ergo seremos siempre un país terremoteado. *Please*, se lo estamos pidiendo por la buena.





Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: http://www.archivochile.com (Además: http://www.archivochile.cl y http://www.archivochile.org). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y _ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata...

© CEME web productions 1999 -2010

